

N°130 Había un hombre necesitado

I

Había un hombre necesitado de Dios
Necesitado de amor.
Postrado en el suelo tan triste de su condición
Paralítico y solo se vio, mas la esperanza él no la perdió.
Frente a un estanque esperaba un ángel bajar
Que las aguas viniera a agitar
Y era sano el que entraba en él.
Cuantos años estuvo esperando
Triste y solo en aquel lugar
Pero llego el día glorioso
Y a lo lejos vio a Jesús hacia el acercar.

Coro

“Oh Quieres ser sano” le preguntó
...Señor no tengo quien me meta,
Entre tanto que voy otro enfermo sanó...
“Levántate y toma tu lecho” dice el Señor,
Y al instante el hombre anduvo pues Él le sanó.
Oh Quieres ser sano te pregunto yo hoy
El mismo Jesús te ha visto postrado, solo ábrele
Tu corazón
“Levántate y toma tu lecho” dice el Señor
El mismo Cristo glorioso se encuentra aquí hoy.

II

Cuantos años has esperado, triste y solo en aquel lugar
Tu esperanza en un día glorioso, el Señor te ha mirado
Y hoy te quiere sanar...

N°131 Me alejaba

I

Me alejaba de mi hogar con el fin de disfrutar
Lo que el mundo me ofrecía buscando felicidad,
Pero aquello terminó, pude ver mi condición y
El recuerdo de mi padre me llevo a la reflexión.

Coro

Yo me levantaré, iré a mi padre y diré:
He pecado, ya no merezco un lugar en la mesa,
Ya no merezco ser llamado tu hijo, solo
Te pido me recibas, sabes bien como he venido,
//Recíbeme//

II

Retornaba a mi hogar, vio de lejos mi llegar y
Corriendo a mi encuentro perdonó mi iniquidad.
Me vistió y me hizo libre. En la mesa me sentó
Hubo fiesta porque un hijo a su casa retornó.